

Núcleos de desarrollo y ciclos económico-productivos en la historia contemporánea misionera: una aproximación hermenéutica.

GUTIERREZ y Carlos Abel.

Cita:

GUTIERREZ y Carlos Abel (2013). *Núcleos de desarrollo y ciclos económico-productivos en la historia contemporánea misionera: una aproximación hermenéutica*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/727>

XIV
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013

Jornadas

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 84 Título de la Mesa Temática: Transformaciones agrarias en perspectiva regional. Tierra, productores, Estado y mercado. Argentina, siglos XX y XXI.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Silvia Lázaro

TÍTULO DE LA PONENCIA

Núcleos de desarrollo y ciclos económico- productivos en la historia contemporánea misionera: una aproximación hermenéutica

Apellido y Nombre del/a autor/a Carlos Abel Gutierrez

Pertenencia institucional Universidad Nacional de Misiones

Correo electrónico gutimin2@arnet.com.ar

Introducción

Misiones, una de las provincias más viejas y a la vez más jóvenes del país, no fue desde luego ajena a los ciclos de auge y depresión de la economía argentina, pero este cuadro macroeconómico se complejiza con la dinámica regional y sectorial, en una producción notablemente diversificada. No es nuestra intención modelizar ese desarrollo, sino mostrar cómo la interacción de factores desafía los abordajes teóricos: la intervención del estado y el contraste entre los modelos “ortodoxos” y los “keinesianos” reapareció con fuerza en la polémica pública, tal vez porque desde el ámbito académico-científico no se han dado las respuestas suficientes; tal vez porque nuestras conclusiones no tienen peso en el ámbito político y mediático, sobre todo si se trata de historia económica...

Una mirada de largo plazo sobre el desarrollo económico misionero permite reconocer paradojas muy significativas: el reparto latifundista tuvo en Misiones una de sus verificaciones más groseras, pero la colonización se convirtió en una de las más exitosas del país; el perfil minifundista sobrevivió a todos los cimbronazos macroeconómicos, aún al de los 90's, aunque esto no impidió un fuerte retroceso de la población rural, que sin embargo sigue siendo la más importante en términos relativos. Con una presencia de empresas privadas de peso desde los comienzos, es difícil asumir la impronta del estado como variable independiente; no obstante el intervencionismo es muy significativo y presenta muchos experimentos dignos de atención. Estos atractivos de la historia económica misionera, no guardan proporción con la producción en investigación.¹

El cuadro que trazamos intenta mostrar distintos niveles de interacción entre los ciclos productivos, el acceso a la tierra, la dinámica demográfica, la infraestructura, las políticas públicas y el mercado. Estas líneas se visualizan a lo largo de los 120 años de evolución considerados –entre 1880 y 2000, en cada una de las ocho etapas de la periodización adoptada. En cada etapa, casos empresariales emblemáticos ilustra las condiciones de la época.²

Rápido despertar del primer sueño: la neocolonización y el ciclo azucarero

Entre la euforia por las potencialidades de la tierra, y la ansiedad por hacer presente el estado nacional, los políticos de 1880 encararon un proyecto agro industrial. El primer Gobernador del flamante Territorio Nacional de Misiones, hermano menor del presidente Julio Roca, Rudecindo, fundó las dos primeras colonias “nacionales” – Candelaria y Santa Ana-, mientras encaraba la instalación de un ingenio azucarero de última generación en el *Campo San Juan*. La apuesta del Gobernador consistió básicamente en multiplicar e industrializar la tímida producción preexistente a niveles competitivos con las restantes producciones nacionales, para lo cual era necesario alentar el cultivo de caña entre los nuevos colonos. Los prolíficos y muy atentos viajeros naturalistas, que en verdaderos diagnósticos para el “progreso” describieron y

¹ La escasa disponibilidad de fuentes a nivel local explica en alguna medida esta limitación, pero el fuerte impulso historiográfico de los últimos años a nivel nacional se materializó en abordajes sobre problemáticas significativas, como legislación de tierras, la producción tabacalera y yerbatera y la foresto industria, entre otras.

² La profundización casuística se apoya en un análisis de fuentes primarias, desde documentos oficiales a testimonios orales, que obviamente no es factible de realizar con la misma profundidad en cada pasaje de un itinerario de muy largo plazo. Nos apoyamos entonces en la bibliografía temática y algunas tesis inéditas.

analizaron un territorio que aparecía como espacio a descubrir, alentaron en forma a veces eufórica los cultivos industriales, y muy especialmente el azúcar³.

La explosiva extensión de cultivos en las llamadas “provincias azucareras históricas” del NOA, asociada a una capitalización intensiva post-revolución industrial, que irradió incluso hacia Santiago del Estero, Chaco y Corrientes, hizo pensar en un futuro polo azucarero misionero. Sin embargo, el azúcar nacional seguía siendo muy caro frente al de importación, particularmente el cubano y el brasilero, lo que hizo que el Estado adoptara una política proteccionista, inaugurada precisamente con el ascenso de los Roca al poder. La instalación de esta industria en Misiones resultaba en principio promisorio, dada la posibilidad de reemplazar el flete ferroviario con el fluvial – asumido como mucho más barato–, y la mano de obra criolla y aborígen en los muy clásicos contingentes golondrina, por planteles de aborígenes “prisioneros de guerra”.⁴

A finales del siglo XIX se produce el decaimiento de la producción nacional, donde varios ingenios cerraron sus puertas debido a la reducción del mercado exterior y la saturación del mercado interno. Dos años antes del pico de la crisis, Rudecindo había resuelto vender el ISJ a Otto Sebastián Bemberg, hijo del fundador de la Cervecería Quilmes. La venta incluía una cláusula que comprometía no desmantelar el Ingenio ni venderlo a terceros por un lapso de 10 años. Siguió así funcionando con el nombre de *Sociedad San Juan*, conocido popularmente como *Ingenio Bemberg*.

La Gobernación de Misiones había encarado en 1893, ya sin RR en el poder, un cuestionario a modo de censo, que buscaba conocer la población aproximada del territorio, los principales cultivos (con su tamaño y ubicación), y los “establecimientos industriales”.⁵ Los principales cultivos enumerados son: 1) maíz 1200 hectáreas; 2) caña de azúcar 500 hectáreas; 3) Mandioca, 300 has; 4) tabaco, 100 has; 5) batata y patata, 200 has. A poco más de diez años de iniciada esta neocolonización, puede reconocerse fácilmente que no hay una escala productiva de la caña que permita hablar de especialización azucarera. Por otro lado la casi totalidad de los “establecimientos industriales” no merecían esta calificación.⁶

Las dificultades productivas de las primeras colonias nacionales no eran independientes de la inestabilidad jurídica: las oscilaciones del régimen de colonias en un contexto de gran postergación sobre los títulos de propiedad, aumentaban la incertidumbre (Zarrilli 2004). Por otro lado el reparto del territorio en grandes latifundios, en el que R. Roca tuvo participación definida, sería tal vez el ancla más pesada para el desarrollo misionero, porque dejó muy poco espacio para las colonias y las pequeñas propiedades.⁷

Las colonias nacionales de Apóstoles y Azara, cuyo poblamiento europeo fuera promovido por el Gobernador subsiguiente, J. J. Lanusse, la mecánica de las solicitudes de tierras cambió sustancialmente, ayudada desde luego por la disponibilidad de tierra pública. Lanusse tomó la decisión de ubicar 79 galitzianos que habían peregrinado largamente buscando destino, en la zona de Apóstoles (Bartolomé 2007: 99-100). De

³ El francés Alejo Peyret, quien por encargo de la Oficina de Tierras y Colonias recorrió Misiones en tres oportunidades, traza una dialéctica entre la economía yerbatera, que para él no saldría de una explotación de tipo *minero* o extractivo, y por ende no renovable, y la azucarera, que es vista prácticamente como la fórmula de progreso, sobre todo si se trataba de ingenios *movidos a vapor*.” (Peyret 1881: cap. VII).

⁴ En un sumario sobre *Sublevación de indios*, iniciado en el Juzgado de Paz de Santa Ana en 1888, los testigos relatan una revuelta violenta que terminó en fuga masiva de “...249 indios, entre hombres, mujeres y niños...”. Gutierrez *et al.* 2010 (b) *Revolución industrial y trabajo precapitalista*. Op. Cit.

⁵ Archivo de la Provincia de Misiones, Folio 576. Citado por Gutierrez *et al.* 2010 (a).

⁶ Paralelamente los datos del Boletín Azucarero en los años 1900 y 1901, no dejan dudas en cuanto al salto de escala entre ISJ y Las Palmas –Chaco– y los grandes ingenios tucumanos. (Gutierrez 2009)

⁷ Las tierras fiscales donde se ubicaría el Ingenio San Juan, de una extensión de más de 9.000 ha, fueron inicialmente “denunciadas” por un ganadero correntino, y se transfirieron rápidamente hasta llegar a un ayudante de la Guarnición de Corrientes. Cinco meses después, éste vendió el lote a Rudecindo Roca, para ese momento Gobernador del TNM. (ver: . *Nómina de los terrenos de Misiones vendidos por el Gob de Corrientes...*)

este modo, lo que se anunciaba como fracaso dramático devino en una de las experiencias más exitosas de inmigración rural europea, donde se cumplieron las pautas básicas de Ley Avellaneda (2007: 107-108).⁸

La tierra prometida y sus nuevas promesas

A sólo 5 años de la conformación de Apóstoles, muy renombrada por los visos de epopeya y las características culturales de los galitzianos, se sumaron contingentes nórdicos que habían recalado en Brasil en la década de 1890. El frente colonizador se desplazó entonces progresivamente hacia el este, favorecido por la nueva legislación nacional sobre tierras, y luego la de fomento de los territorios nacionales (Zarrilli 2006: 11).⁹ En contraste con esto, el régimen sobre alcoholes fue en buena medida el golpe de gracia sobre el sector azucarero y la zona de Santa Ana: los reclamos de Lanusse por un impuesto interno por el mismo valor del producto, no impidieron un proyecto más restrictivo aún, llevando el impuesto interno al doble del precio de venta.¹⁰

Entre 1905 y 1906, Antonio de Llamas, junto al inmigrante italiano Benito Zamboni lograron la germinación de yerba mate, y formaron un importante vivero.¹¹ El experimento doméstico, que sintomáticamente recibió del Gobierno Nacional la suma de 5000 pesos para distribuir los plantines, daría origen al cultivo más importante y sostenido de Misiones. El ingeniero agrónomo Pablo Allain, con el patrocinio de Jules Martín -un industrial de Rosario-, inició los primeros viveros de gran escala en San Ignacio, lo que dispararía la difusión del cultivo.¹² Mientras los viveros se convertían en plantaciones, las oleadas de colonos progresaban en base a cultivos anuales combinados con ganado en pequeña escala, en un modelo agrícola más cercano a la granja. Pedro Yssouribehere enumera en su *Investigación agrícola en el territorio de Misiones* (1904) la composición de la producción agropecuaria en Apóstoles en el momento fundacional: más del 60% correspondía a hortalizas y el 40% restante se repartía en porciones similares entre maíz, arroz, tabaco, ganado caprino, ovino y bovino, lo que habla de un abanico productivo similar al de 1893.

La Guerra de 1914-18 hizo imaginar a muchos líderes políticos y empresariales que el mundo industrial colapsaría. Resurgió entonces la concepción fisiocrática, y referentes centrales de las finanzas internacionales, como Adolfo J. Schwelm, imaginaron un nuevo hombre surgido de la relación con la tierra, y alejado de la industrialización, que paradójicamente había contribuido a forjar su fortuna: un viaje por el Alto Paraná disparó el proyecto de colonización en Eldorado. Paralelamente, los muy nutridos grupos germanos que poblaban el sur de Brasil -ya desde 1820-, comenzaron a sumar motivos para un nuevo movimiento, al agregarse el conflicto político a la enrarecida situación económica. Esto movilizaría otras dos colonias¹³: los terrenos destinados a Montecarlo y Puerto Rico, eran fracciones de 25 leguas originalmente parceladas en el “reparto” de 1881 (Gallero 2005). De este modo, con la mediación de las compañías privadas, el latifundio original daría paso a una constelación de pequeñas propiedades,

⁸ Los colonos que consiguieron atraer paisanos para poblar la nueva colonia, recibieron incluso como premio lotes de 100 ha para labranza, lo que no era habitual en la política de colonización.

⁹ La ley 4167 de 1903/06, que proscribía la intermediación, clasificaba los usos y limitaba las extensiones, estuvo vigente hasta 1950 (Zarrilli 2004).

¹⁰ Estas leyes generaron la disminución de los ingresos fiscales por declive de la actividad. Varios de los productores se trasladaron a Paraguay, exportando ilegalmente el alcohol desde allí.

¹¹ Además de apoyar financieramente el primer vivero, el estado encaró uno propio, que luego sería la primera estación experimental, algo así como un antecedente del INTA (Belastegui 2004).

¹² Huret, J. *La Argentina. De Buenos Aires al Gran Chaco*. Michaud: Paris, citado por: Gutierrez *et al* 2010 (a).

¹³ Carlos Culmey, un técnico agrónomo alemán con experiencia en emprendimientos de colonización en Brasil, se conectó con otro gran exponente del capitalismo, Ernst Tornquist, y así en 1922 se formó la *Compañía Colonizadora del Alto Paraná SA*, motorizadora de las colonias de Puerto Rico y Montecarlo (Salvador 2004).

apoyadas en la expansión yerbatera y otros productos agroindustriales (Zarrilli 2004: 12).

Más de veinte años después del éxito de sus plantines pioneros, Zamboni analiza las cifras básicas del negocio yerbatero y vaticina una enorme rentabilidad que haría ricos a los cultivadores de escala: “...con cien mil pesos se pueden comprar y plantar cien hectáreas de yerba mate (cien mil plantas): después de seis años estas cien mil plantas habrán devuelto el dinero invertido y se encontrará el productor con un “yerbal” gratis, que le dará un interés anual de cincuenta mil pesos, durante... los cincuenta años siguientes” (Zamboni 2005). La muy atractiva ecuación se cumpliría en términos generales, pero no la proyección del negocio. El gobierno nacional, quizá pensando en contrapesar el gran volumen de producción de los estados del sur de Brasil –en particular Paraná-, quizá llegando muy tarde a estimular una actividad que cobró vuelo propio muy rápidamente, hizo un fuerte aporte a la que sería la primera gran crisis del sector: en 1926 oficializó la colonización yerbatera, a través de una Ley estímulo, que establecía para la entrega de lotes la condición de plantar yerba mate. Esta ley completó la mezcla explosiva: la superficie plantada se triplicó entre 1926 y 1930. (Zarrilli 2008: 14)

Pese a la diversificación productiva,¹⁴ el sector yerbatero involucraba fácilmente 2/3 de la economía misionera¹⁵, lo que hizo que la crisis de precios deviniera en un conflicto resonante y prolongado. Si bien no se inauguraban aquí los males de la situación periférica de Misiones -en un país muy orientado por los intereses de la Pampa Húmeda-, las consecuencias fueron especialmente severas, al punto de que pueden relacionarse con el comienzo del fin de la colonización.

La pesadilla interrumpe el sueño: la larga coyuntura de crisis, 1927-1938.

De las 90.000 tn consumidas por el mercado argentino en 1928, nada menos que el 80%, correspondía a yerba brasileña.¹⁶ Para este año la superficie cultivada en Misiones se había multiplicado casi 7 veces respecto de 1920, y la producción en el mismo lapso había crecido más de 27 veces, el vertiginoso aumento de la oferta nacional chocaría a corto plazo con este cupo de importación. Casi el 60% del consumo doméstico -50.000 tn-, era cubierto por la llamada yerba paranaense, modelada al gusto criollo¹⁷, lo que hacía dificultoso un desplazamiento por la yerba misionera.

Desde comienzos de siglo el Congreso Nacional había establecido aranceles proteccionistas al producto elaborado, manteniendo muy bajos los correspondientes a la yerba canchada, de modo de facilitar la utilización de materia prima importada por parte de los molinos nacionales. Estos aranceles se acentuaron en las décadas de 1910 y 1920, hasta que en 1923 el gobierno nacional de M. T. de Alvear decide reducir abruptamente los índices, debido a la creciente presión local y externa para liberar la exportación de harinas. Como es muy frecuente en la historia económica argentina, la necesidad de exportar productos de la Pampa Húmeda tenía como contracara facilitar recíprocamente la importación, aún a despecho de los intereses de producciones regionales. Las objeciones muy fundadas de políticos concededores y aguerridos como Lisandro de la Torre, no fueron suficientes para revertir en el corto plazo la posición de la llamada

¹⁴ El Censo de Territorios nacionales de 1920 muestra que más de la mitad de la superficie cultivada - 35.680 ha- estaba destinada al maíz y, la yerba mate involucraba un espacio cercano al del arroz -3.358 ha-, mientras el tabaco crecía vertiginosamente y la caña de azúcar mantenía los niveles tradicionales de ocupación.

¹⁵ Los ensayos en muchos rincones del planeta no dieron resultado, lo que hizo que Misiones, el norte de Corrientes y Paraguay se convirtieran en la única región del mundo dedicada a este cultivo.

¹⁶ Teniendo en cuenta para 1928 una población de alrededor de 11.000 de habitantes, el consumo per cápita rondaba los 8 kg. Esta fecha no es aleatoria, porque se produce el primer pico de sobreoferta, luego del explosivo aumento de la producción a partir de la generalización del cultivo (Sturm 2006)

¹⁷ El resto lo cubría la producción nacional (17.800 tn), la yerba de Mato Grosso y la del Paraguay, que con 16.000 tn en conjunto se acercaban al volumen de la industria argentina, y la de Río Grande, con sólo 6.000 tn. (Daumas citado por Sturm 2006).

Cámara Argentino-Brasileña, que solicitó y obtuvo una fuerte rebaja de aranceles. Del lado misionero, surgieron entidades intermedias pensadas como instrumentos para incrementar la presión de los grupos: el movimiento cooperativo misionero comenzó a organizarse en la década del '20, con entidades agrícolas, que si en un principio se imaginaron para promover o relanzar un negocio, se constituyeron aquí para defender costos y precios en medio de las alternancias de la competencia extranjera y la lucha por el mercado..¹⁸

El cruento giro político y económico de 1930, que muchos asocian erróneamente con el comienzo de una política industrialista o mercado internista, implicó volver a los mismos aranceles de 1923. La dictadura de Uriburu designó una comisión técnica que establecería un cupo de 60.000 tn de importación, lo que atenuó algunos temores en torno a una posible prohibición pero no evitó la represalia brasilera: por decreto se prohibió la importación de harina argentina, lo que produjo gran impacto en la zona cerealera, teniendo en cuenta la importancia del mercado vecino. No obstante, la iniciativa política surgió del lado brasilero, y el embajador consiguió del nuevo presidente argentino un Tratado llamado “Modus Vivendi”, que implicó una nueva oscilación del péndulo: los aranceles, cuya suba se había acentuado por Ley, volverían a bajar cuando el nuevo lapso de amistad consagrara un tratado “definitivo” en 1935.

Mientras esto ocurría, la comisión técnica creada por el gobierno de facto derivaba en una entidad de mucho mayor peso y trascendencia,: la *Comisión Reguladora de la Yerba Mate* (CRYM), se convertiría en una de las instituciones más invocadas por los contemporáneos y sobre todo analistas posteriores, aunque en el momento fundacional subsiste claramente el problema de fondo. L. Bartolomé resume con una frase elocuente, una cruda conclusión: ... “*los años dorados de la yerba mate duraron hasta 1935*” (2007: 152). Buscando achicar la sobreoferta, la CRYM limitó radicalmente la plantación y cosecha, para lo que estableció un mecanismo de autorización, con máximos por chacra –la llamada cupificación-. Recién en 1938, se autorizó cosechar el 60% de lo plantado, hasta que en los primeros años de la década del 40 se eliminaron las restricciones.

La crisis afectó a prácticamente todo el abanico de rubros agrícolas de Misiones, lo que además de provocar conflictos sociales de escala redundó en iniciativas sobre productos alternativos, en un ambiente favorable para cualquier plantación imaginable. R. Fernández Ramos publicó en 1931 una especie de balance titulado: “*Misiones. A través del Primer Cincuentenario de su Federalización 1881- Diciembre 20- 1931.*” El texto estaba dirigido a fomentar precisamente producciones alternativas, atendiendo en primer lugar al tabaco, teniendo en cuenta que la crisis afectó la preeminencia de Misiones sobre el total nacional de hoja cosechada: de los 9.000.000 de kg en que con leves oscilaciones se mantuvo el volumen nacional, ya sólo el 30% correspondería al “criollo misionero”. F. Ramos sugiere incorporar otras variedades y mejorar la clasificación, que entiende como los factores que condicionan una mejor performance de la chacra misionera.

El aceite de tung aparecería como otra salida alternativa frente a las crisis del monocultivo. Este árbol tradicional en China, con frutos aprovechables por su contenido de aceite utilizable industrialmente, fue introducido en 1928, en la Estación Pindapoy del FCNEA. (F. Ramos 1931: 80). Se asumía una demanda sin límites a la vista, dada su aplicación como impermeabilizante en las telas de avión y sobre maderas, y como

¹⁸ La *Asociación Argentina de Plantadores*, formada en 1927, se dedicó casi exclusivamente a solicitar al gobierno nacional la suba de aranceles, mientras la ley de colonización yerbatera empujaba la difusión del cultivo como reguero de pólvora. Cuando esta asociación devino en 1931 en *Cooperativa de Plantadores de Yerba Mate*, se había producido un giro parcial en la política arancelaria, pero la sobreoferta estaba en su pico. En el Alto Paraná se formó en 1930 la *Cooperativa Agrícola de Montecarlo*, que aún hoy es un pilar del desarrollo local, (Presa 2006).

insumo en la industria de las pinturas. Esto alentó fuertes expectativas locales, y los resultados de la chacra ferroviaria de Pindapoy fueron secundados por la Empresa Colonizadora Eldorado y la colonia Santo Pipó, donde surgiría la primera fábrica de aceite de tung de Misiones, propiedad de Supercastor S.A. Los precios impulsaron el aumento de la superficie cultivada, que pasó de las 10.000 ha de los 30's, a 42.000 ha para 1942/44. Este ciclo fue sin embargo muy corto: mientras la yerba se recuperaba plenamente, los derivados sintéticos del petróleo provocarían una caída violenta de los precios de este aislante vegetal, y muchas de las plantaciones quedaron abandonadas hasta hoy.¹⁹

La primera gran crisis experimentada por Misiones, tuvo consecuencias sociales de gran escala, que derivaron incluso en la protesta social y la represión. Se intensificaron varias marchas en Posadas y Oberá, cuando comenzaba a sentirse con más fuerza la depresión. En 1936, se produjo aquí una primera movilización de familias colonas que reclamaban mejores precios para la producción tabacalera. La despiadada represión organizada para interrumpir el reclamo pacífico, fue inscrita en la historiográfica regional como la “Masacre de Oberá” (Waskiewicz 2005).

Al mismo tiempo surgían nuevas corrientes migratorias que ampliarían mucho más un arco ya muy variopinto de nacionalidades: Oberá tuvo un crecimiento explosivo en sus primeros diez años de vida, alimentado por la llegada de grupos alemanes, suecos, polacos, suizos, italianos y españoles. Al mismo tiempo, el corredor altoparanaense se completaba con nuevas colonias como Puerto Esperanza –iniciada por suizos-²⁰, Puerto Bemberg (promovida por el mismo grupo cervecero que adquiriera el Ingenio San Juan), Colonia Victoria (iniciada por la Cía. Eldorado), y en 1936 Wanda y J. J. Lanusse. Para estos inmigrantes, la crisis del agro misionero era evidentemente menos importante que la depresión europea.

Cabe entonces un balance sobre la estructura demográfica, ya muy compleja: en 1920 el gobierno de Irigoyen encaró un Censo de los Territorios Nacionales²¹ que arrojó para el caso de Misiones, una población de 71.100 habitantes que duplicaba con creces la de 1895 -33.900-. El 70% de esta población era rural, y se ubicaba en casi 5.000 propiedades, de las cuales poco más de un 10% eran trabajadas por arrendatarios. Pese a la todavía insuficiente seguridad jurídica y las grandes falencias de infraestructura, la curva expansiva de ocupación productiva se verifica sobre todo en el dorsal central, pero abarca prácticamente una franja sur de río a río: las nuevas colonias y los “ensanches”, que no eran otra cosa que ampliaciones de las áreas para chacras, experimentaron un notable crecimiento.²² Para 1931, la población del TNM ascendía a 130.876 habitantes, lo que implica un incremento del 85% en diez años. Sin considerar el factor acumulativo, hablamos de un promedio del 8% anual, a todas luces comparable con los más altos de la época, y muy superior a la media nacional.

¹⁹ El vertiginoso ascenso de los precios del petróleo en la última década, que permite hablar en cierto modo de nueva crisis comparable a la de 1973, volvió a hacer rentable el tung, y la provincia de Misiones quedó súbitamente instalada como proveedora mundial, teniendo en cuenta que las escalas de la actualidad generan una demanda muy alta, imposible de cubrir a corto plazo desde las áreas tradicionales productoras de materia prima.

²⁰ Aquí se radicó una de las más importantes de la región, *Mate Larangeira Mendez*. Por otro lado la firma Istuesta combinó explotación de bosques y yerbales, con la convocatoria a colonos (Fernández Ramos 1931).

²¹ En los Territorios Nacionales se levantaron censos en 1905, 1912 y 1920.

²² Surgieron así “ensanches” en el SO, y en el centro sur las llamadas colonias yerbateras de Aristóbulo del Valle, Manuel Belgrano y Leandro N. Alem. En mapas de 1930 se observa en un tímido punto “Pueblo Oberá”, pero paradójicamente la misma crisis, que tendría efectos tangibles de conflicto social local, fue paralela a un crecimiento diferencial movilizado por la localización comercial e industrial que la convertiría en la segunda ciudad de la Provincia.

La infraestructura estaba aún muy lejos de cubrir las necesidades elementales de la producción, lo que pesaba notablemente sobre los costos. A semejanza del modelo norteamericano se crearon entidades como la Dirección Nacional de Vialidad, pensadas en principio como generadoras de empleo, antes que como gestoras de cambios en la infraestructura: en Misiones su impronta se haría notar con la apertura de caminos ya a partir de 1935, y en 1938 se consagraría un hito cuando la ruta nacional 12 llegó como “picada” hasta Iguazú.

Misiones en plena diversificación

Las actividades agrícolas que podemos llamar tradicionales conformaban un cuadro complejo, que en la última etapa del TNM se vería enriquecido con una nueva expansión yerbatera y del tabaco, que puede señalarse como el primer producto exportable, desde que la materia prima misionera integró cigarros que comenzaban a insertarse en el mercado europeo. La lista se multiplicó en los 40's con la consolidación del té y los citrus, y el nacimiento de un sector llamado a convertirse en predominante: la foresto industria.

A medida que se extinguían los efectos de una década de crisis, con un mercado en expansión definida y el control de los cultivos todavía vigente, la relación oferta demanda en la yerba mate favorecía claramente precios en ascenso. Estos precios hacían sustentable la suba de los costos de producción provocada por la legislación laboral y el aumento inflacionario de los insumos. La liberación de las cosechas en 1952, a la par de la sustitución de yerbales promovida desde el mismo estado, multiplicó rápidamente el área sembrada. Mientras la superficie cultivada duplicaba en poco más de 10 años, el precio del té²³ se distanciaba progresivamente, convirtiendo el nuevo producto agroindustrial en nuevo “cultivo caliente”, mucho más rentable que el tradicional “oro verde”.²⁴

En 1949, en plena curva ascendente, tiene sus inicios la *Industria Tealera Argentina* (ITA SRL), ubicada en Campo Viera. En 1951, tras un préstamo adquirido durante el primer gobierno peronista, se inició la construcción del secadero con la mayor capacidad productora del país, que fue inaugurado en 1957. La colocación en el mercado exterior, a mediados de la década del '50, exigió el cumplimiento de los estándares de calidad y tipos, que solo tres o cuatro establecimientos elaboradores satisfacían.

El tabaco experimentó un proceso semejante, motorizado por las grandes firmas extranjeras y nacionales, que en esta etapa encontraron condiciones muy favorables de mercado. La fuerte competencia entre grandes industriales, como Nobleza Piccardo y la Compañía Argentina de Tabacos, favoreció la expansión de las chacras orientadas a este cultivo, y si bien el peso específico de la materia prima misionera a nivel nacional no volvería a ser mayoritario, la rentabilidad consolidó el sector: si las casi 4.000 ha cultivadas en 1926 habían tenido una caída de 20% en 1932, en 1938-39 saltaron a más de 6.000 ha, y diez años después a más de 8.500.

A comienzos de los 40's se produce a su vez un cambio que resultaría determinante en el desarrollo misionero: la tradicional extracción de madera nativa comenzaría lentamente a perder

²³ Los primeros cultivos de te se habían realizado entre 1923 y 1930, en cuatro plantaciones, ubicadas en Loreto, Playadito (límite SO con Corrientes), Tres Capones y Puerto Bemberg. Sin embargo, la consolidación del sector se verificaría en zonas más afectadas por la crisis yerbatera: se constituyó en el principal cultivo en las localidades de Yerbal Viejo, Alem, Guaraní y Aristóbulo del Valle (Bolsi 1986: 210 y ss).

²⁴ L. Bartolomé confeccionó, a partir de trabajos de la Dirección de Estadística de Misiones, un cuadro comparativo de los precios por kilogramo de la yerba mate y el té, que muestra entre 1934 y 1943, un cociente entre 6 y 7 favorable a este último cultivo. Luego de algunos saltos en serrucho en 1944 y 46, la relación oscila entre 9 y 11, hasta que en 1951 saltaría a 19,9. Recién en 1957, el índice bajó a 11,7 para iniciar una curva de descenso sostenido hasta los 70's (Bartolomé 2007: 159).

preeminencia por la implantación de coníferas importadas del sur de EE.UU. El retroceso de "la selva" merced a la explotación extractiva de tipo minero iniciada desde el SXIX –especialmente en la zona “de monte”, el norte misionero–, dio lugar a una temprana reforestación motorizada por la industria papelera, alentada por las condiciones ambientales y edafológicas. Variedades de coníferas como el *pinus elliotis* o *taeda*, provenientes de sur de EE.UU. experimentaron un ritmo de crecimiento tres veces mayor que el del ambiente original, y al mismo tiempo cualidades muy las propicias para la producción de pasta celulósica²⁵. De este modo, el corredor que abarcan los departamentos de Iguazú, Eldorado, Montecarlo, y San Martín, sobre el Alto Paraná, tendió a convertirse en uno de los polos mundiales de procesamiento industrial basado en la reforestación (Pereyra 1990). Las primeras implantaciones se verificaron en la zona de Puerto Piray, donde se radicaría en 1951 la planta fabril de Celulosa Argentina S.A., el proyecto más ambicioso del sector privado para el momento, que sin embargo se apoyaba sobre una planta adquirida desmantelada en Inglaterra, con más de 40 años de antigüedad²⁶.

En la medida que la explotación de especies nativas fue desplazada por implantadas, se fue instalando lo que algunos especialistas llaman: "pino dependencia", cuyas consecuencias son en la actualidad debatidas, teniendo en cuenta el peso del sector sobre la economía provincial.²⁷ Los mismos obreros se reconvirtieron en ocasiones a la industria apoyada en la implantación, adaptando incluso sus instalaciones a procesos mixtos.

La fabricación del terciado acompañó la conocida curva ascendente de la industrialización del país en esta etapa, y para mediados de los años 40' había cerca de una decena de plantas, de las cuales cuatro se ubicaban en Misiones. Según el libro *Economía Forestal*, publicado en 1957 por el gobierno provincial, el auge del terciado en la Provincia se inicia, cuando la empresa Heller Hnos. trasladó su fábrica a Posadas (1957: 156). Esta firma adquirió 60.000 ha de forestación y llegó a producir casi un tercio de la producción argentina a principios de los 50's, con una escala de 10.000 a 12.000 m³ por año, contando incluso con dos barcos para el transporte de la madera por el Paraná.

Instituciones cercanas, logros lejanos

Se asume en general que en el período de 1914 a 1947 (cuarto Censo Nacional), sería el que concentra exclusivamente el incremento de población en el Territorio, por efecto de la inmigración. Pero en el lapso 1947-1960, cuando había cesado la fluencia de contingentes europeos y las políticas de colonización, hay un incremento notable: la población total de Misiones creció en este intercensal de trece años un 50%, lo que habla de un promedio de casi 5% anual. Los acontecimientos políticos en los países limítrofes y la situación económica de otras provincias, explican en parte la emigración, pero hay que reparar en el atractivo de Misiones como receptora, que generó una intensa fluencia espontánea entre 1930 y 1950.²⁸ La expansión productiva y demográfica de mediados de siglo demandó una nueva infraestructura vial y energética: casi 250.000 habitantes y más de 125.000 ha cultivadas, superaban claramente las facilidades de rutas nacionales “terradas”, y un espectro de “picadas”. En una economía fuertemente orientada al mercado extra-regional, el transporte fluvial resultó clave, y no es casual el desarrollo que durante este período alcanzaron los puertos del Alto Paraná. Sin

²⁵ De una misma planta adulta se obtiene del ramaje la pasta celulósica, mediante el llamado *procesamiento químico* mientras el tronco sirve para el clásico *procesamiento mecánico*: madera aserrada en el tramo superior y el inferior para laminados o *faqueados*.

²⁶ Esta obsolescencia tecnológica pesaría enormemente sobre la sustentabilidad de esta fábrica, dado que incluso tiene un proceso basado en sulfito, altamente contaminante. Cuando fue inaugurada en 1956, con presencia del presidente de facto P.E. Aramburu, ya contaba con 40 años de antigüedad.

²⁷ El procesamiento mecánico, que utiliza no sólo pinos resinosos sino madera nativa y otras especies implantadas, involucraba en 1995 el 33,19 % del PBG (datos del CNE), mientras el procesamiento químico alcanzaba al 15,71%. Estas magnitudes, convierten a la foresto industria en el principal renglón de la economía provincial. (Gutierrez 2009)

²⁸ La migración desde Brasil tiene mucha relación con el cultivo de tabaco. Entre los años 1936 a 1946 alcanza el máximo de crecimiento y se estabiliza a partir del 50'. (Sonzogni 2005)

embargo, el intenso crecimiento de la zona centro estaba condicionado por las dificultades para la comunicación. De este modo se multiplicaron los llamados “consorcios camineros”, que consistían en organizaciones de vecinos y empresarios, que en articulación con Vialidad Nacional gestionarían las obras. Las cooperativas de electricidad proliferaron a su vez en las localidades más dinámicas, supliendo parcialmente la demanda de energía eléctrica, movilizada por la naciente foresto industria.

Paralelamente, la estructura político institucional era a todas luces deficiente, en un espacio que superaba demográficamente a todos los territorios nacionales y muchas provincias “antiguas”: la provincialización se había debatido largamente, y el argumento más importante en el debate definitivo de 1952, consistió en demostrar el desarrollo que había adquirido el Territorio: además de la producción para ese momento se contabilizaron un total de 22 cooperativas agrícolas (Moroz de Rosciszewski 1993). Sólo un año y medio después de la provincialización –sancionada en diciembre de 1953- se produjo el bombardeo de Plaza de Mayo y la intensificación de los conflictos, hasta el golpe de la “Revolución Libertadora”. La formalización institucional de la Provincia, fue entonces un proceso complejo signado por las reiteradas interrupciones e intervenciones determinadas por los gobiernos cívico-militares que se sucedieron desde el '55. Buena parte de las medidas de trascendencia en el plano económico y la misma organización de la administración, surgieron de interventores federales, por lo general a través de decretos-ley²⁹.

Durante la gestión desarrollista se enarboló con energía la política de impulso a los sectores productivos³⁰. Los instrumentos no eran revolucionarios en sí mismos: planeamiento, créditos blandos –o de tasa negativa-, promoción a través de exención impositiva, creación de polos industriales, o facilitamiento de servicios e infraestructura, y planeamiento.³¹ En gobierno provincial del Dr. Cesar Napoleón Ayrault dejó una impronta –hasta hoy reconocida- por las obras públicas, la electrificación rural sostenida y la creación de organismos públicos.³² El traslado a Misiones de la CRYM, y la activación de nuevas plantaciones fueron las directrices sobre este rubro central, pero el té ocupó el lugar de cultivo del desarrollo, desde que movilizaba importantes iniciativas empresariales.³³ El radicalismo, encabezado por Mario Losada supuso cierta continuidad de las iniciativas desarrollistas sobre infraestructura y promoción estatal. Pero tal vez lo más significativo pueda encontrarse en la primera iniciativa sobre empresas públicas locales: se gestionó la inversión de Papel Misionero –recién inaugurada en 1975-, que sería por muchos años la empresa de vanguardia en la producción del llamado *Papel Kraft*.

²⁹ En la larga intervención de Adolfo Pomar –entre 1955 y 1958-, se dispuso la creación del Banco Provincia de Misiones (1956), que comienza a funcionar en 1958. (Amable, Dohman y Rojas 2008: 41 y 42)

³⁰ La Constitución Provincial del año 1958 siguió los lineamientos del denominado “constitucionalismo moderno o social”, como nueva tendencia relativa a los modelos de organización jurídico-política del Estado (Biazzi 1982).

³¹ En 1960 se encomendó una consultoría a un grupo selecto de profesionales, para fijar los lineamientos del primer plan de desarrollo urbano. Así surgió el *Plan URBIS*, que en el lapso de casi dos años realizó varios informes valiosos, publicados a partir de 1961.

³² La Dirección General de Asuntos Agrarios puso énfasis en la regularización de títulos y la mecanización rural, y la Dirección de Industria en apoyo de proyectos de inversión. Con la intención de promover una mejora en las condiciones habitacionales, mejorar el perfil urbano, y movilizar producción subsidiaria local, se creó a la vez el Instituto Provincial de la Vivienda.

³³ Precisamente en marzo de 1961, el Presidente Frondizi visitó Misiones, con motivo de la inauguración de la Planta Piloto de Té de la Cooperativa Limitada de Obera, que no tardaría en contar con filiales en otros pueblos. Paralelamente los hermanos Urrutia montaron entre 1959 y 1962 dos secaderos, lo que llevó a la empresa a ocupar el tercer lugar como productora de la infusión, después de Casa Fuentes y Las Marías.

No obstante, el estado que había ensayado un arco muy variado de políticas regulatorias y de incentivos sobre la producción, estaba fuertemente condicionado por la discontinuidad político-institucional, que volvería luego de un corto respiro. La nueva desestructuración golpista de Onganía afrontó la nueva crisis de sobreoferta yerbatera, generada por la desregulación de la cosecha en los 50's, con un instrumento elemental: la CRYM, que desde 1963 recomendaba limitar las cosechas, y que optó por prohibir la cosecha en 1966, lo que significó un severo golpe para los colonos, que desde diez años atrás venían siendo alentados por la Dirección de la Yerba Mate y la llamada Nueva CRYM a replantar nuevos yerbales.

Crisis agraria y expansión industrial: paradojas de los trágicos 70's

En forma similar a lo ocurrido entre fines de la década del 20 y comienzos de la del 30, la crisis yerbatera de 1966 se adelantó a una crisis agraria generalizada, que impactaría sobre el té y en menor medida sobre el tabaco. El té, que había movilizó tan importantes inversiones en la Provincia, tuvo una baja muy fuerte de precios en 1972, provocando cierres parciales y cortes en las plantas procesadoras. El tabaco había ido expandiendo el área cultivada, que para el año 1969 alcanzaba entre 10.000 y 12.000 ha (Maeder y Gutiérrez 2006: 100). La rápida incorporación de la variedad *Burley*, que apuntaba sobre todo al mercado internacional, abrió mercados en pleno comienzo de la depresión, pero sobre todo la intervención estatal sería la clave: el Consejo Nacional del Tabaco, promovido por Secretaría de Agricultura en el gobierno militar de Lanusse, tendía a regular la producción y la comercialización del tabaco, pero su principal ingrediente era la creación del Fondo Especial del Tabaco (FET).³⁴

Este lapso de gobiernos breves -de facto y constitucionales- resultó paradójicamente significativo en términos de políticas públicas para la Provincia, particularmente para el sostenimiento de la foresto industria basada en implantación, que ya había dado muestras de cierta sustentabilidad económica. Surgió Instituto Forestal Nacional (IFONA), destinado a incentivar la implantación, e incluso la investigación sobre silvicultura y la superficie implantada en Misiones creció explosivamente en la década, llegando en 1979 a 184.000 ha (SAGPYA Forestal 1997). Esto responde sólo en parte a la consolidación de la papelera Puerto Piray, dado que, luego de muchos tropiezos técnicos y políticos -incluyendo una paralización de la instalación de la planta fabril-, la fugaz gestión como Gobernador electo del Esc. Alterach puso en marcha de la *Planta Papel Misionero*.

Paralelamente hubo un crecimiento notable de los aserraderos pequeños y medianos que cortaban pino: es en esta etapa cuando se generaliza una imagen muy conocida en el paisaje misionero, con el tinglado abierto albergando la sierra sinfín, y los depósitos de rollos y tirantes, la mayoría de las veces al aire libre. Diversos informes técnicos de los años 60's y 70's³⁵, coinciden en conclusiones *como poca inversión y bajo nivel técnico, bajo ritmo de producción, debido a la falta de capataces debidamente formados, inexistencia de métodos de manipulación*.³⁶

³⁴ Se estipuló un impuesto del 7% sobre el precio minorista al consumidor de los cigarrillos, cuyo destino sería -en un 80%- una asignación de sobreprecio al productor, por encima de un costo, mientras el 20% restante de lo recaudado se dirigía a ayudas como asesoramiento técnico, reconversión, etc. El asociativismo contribuyó en este sentido, teniendo en cuenta que el tabacalero es en general un productor sin capital: se había organizado la *Asociación de Plantadores de Tabaco* APTM, y proliferaron cooperativas como *C. Agrícola de Picada Libertad*, *Obera Mixta de Misiones* y la *Cooperativa Tabacalera Almafuerte*. (Freza 2002)

³⁵ El citado estudio de la FAO, enumera crudamente lo que llama "*Problemas eficaces en la gestión y funcionamiento de los aserraderos*". Como contracara se mencionan el establecimiento *Puerto Península* del Ejército Argentino, "... *que pudo alcanzar 100.000 pies mensuales de producción...*".

³⁶ En una *Historia Forestal de Misiones*, surgida de las conclusiones del *II Congreso Forestal Argentino*, hay un diagnóstico definidamente severo: "*La mayoría de los aserraderos que funcionan lo hacen por el sistema de explotación familiar. Trabajo de 'entre casa', son un complemento de la actividad agrícola.*"

Recién en 1973 se puso en funcionamiento el Sistema Interconectado Provincial –con una red de 132 KV-, luego de construirse centrales en Iguazú, Eldorado, Capioví, Oberá, Irigoyen y San Pedro, que quedaban en manos de las respectivas cooperativas. Un año después, se firmaba el contrato para la realización del proyecto ejecutivo de la Central Hidroeléctrica Yacyretá³⁷.

La disponibilidad de energía –mejorada pero todavía lejana a las pautas de industrialización en la época-, no era condición suficiente para obtener competitividad internacional: Argentina fue importador nato de cortes provenientes de países con escala inalcanzable –como Canadá y Brasil-, lo que hizo que el sector maderero no fuera la excepción en cuanto a la necesidad de regímenes de protección. La incorporación de la machimbradora fue en general el primer paso dado por los clásicos aserraderos, como inicio de una tendencia a agregar valor que sólo una porción de las pymes forestales encararía con éxito³⁸. En el consumo de machimbre del mercado interno hubo aceptación de los nudos que frecuentemente tienen las tablas por el escaso nivel de poda de las plantas. Esto cambia sustancialmente cuando se plantea ingresar al mercado externo, lo que se conseguiría con la *tercera transformación*: este proceso involucra la anexión de un sector de *remanufactura*, lograda en contados casos en los últimos años.³⁹ En el aserradero clásico no existían dispositivos para obtener recortes para la industria papelera o reaprovechar residuos del proceso. Al intensificarse la complementación con la industria papelera comenzaron a instalarse chipeadoras, que generan unas astillas pequeñas –o chips, que son una de las variantes en que se procesa la materia prima para la pasta papelera. En algunos casos avanzados se aprovechaba la viruta de corte como combustible de calderas para el secado artificial, que fue otro de los parámetros de diferenciación de calidad, ya que durante décadas se abasteció el mercado interno con madera secada al sol.

El cruento golpe de estado de 1976 tuvo ribetes particulares en Misiones. La predicada “reconstrucción nacional” estuvo en este caso cargada por la presunción de una penetración “estratégica” de Brasil a través del río Uruguay. El Gobernador nombrado por la Junta Militar, Cap. de Navío Rene G. Buteler, dispuso la creación del *Sistema Provincial de Planeamiento*⁴⁰. La elaboración de proyectos y planes específicos, se realizaría pretendidamente a partir de “estudios de base” sobre la realidad económica, social y regional, que en su mayoría no pasaron de la enumeración de objetivos e intenciones, y obras públicas, proyectada e iniciada por los breves gobiernos constitucionales anteriores.⁴¹

No fue coincidencia que en este período la ejecución de obras se concentrara en áreas y localidades de la zona centro, que además de conectar con la frontera con Brasil,

Su producción pequeña, es generalmente realizada con maderas de tercera y algo de segunda. Mal aserrado, pésima escuadra, peor comercialización, son en realidad la cara negativa de la industria." (...) .."Otro porcentaje, alto porcentaje, son instalaciones intermedias. Están ya "en la era del diesel", pero todavía no se han incorporado al tiempo en que en que vivimos..." (Torres 1974: 61).

³⁷ En ese año se firmaba el contrato con el consorcio *Harza-Lahmeyer*: a casi medio siglo de pergeñada la idea de esta hidroeléctrica, recién comenzaba un proceso de otros 40 años, hasta la reciente puesta en marcha a cota definitiva.

³⁸ La industrialización de la madera involucra a llamada *primera transformación*, que consiste en el corte de escuadras, completado a veces con cepillado. La *segunda transformación* es una especie de moldeo del corte en escuadra, para obtener encastres o terminaciones. En la región predominan hasta hoy las llamadas primeras y segundas transformaciones de la madera, esto es bienes intermedios como vigas, tablas, listones, considerados, y los machimbres, molduras o empalmes (Guarrochena de Arjol 2000).

³⁹ La remanufactura consiste en el armado de nuevas piezas a partir de las tablas, para obtener tableros, vigas *multilaminadas*, o el llamado *finger joint*, que es un armado de tablas con segmentos depurados de los nudos.

⁴⁰ La Secretaría de Planeamiento provincial elaboró un informe llamado *Efectos de la Importación de Maderas en la Actividad Forestal Misionera*, escrito en 1979; el diagnóstico plantea la baja calidad de los productos, su bajo valor agregado, la "*heterogeneidad de la madera ofrecida*", "*la baja eficiencia empresarial*...". Puede observarse que el fuerte contraste político entre los gobiernos populistas y el proceso militar, refleja no obstante cierta continuidad en el diagnóstico y la necesidad de incentivo industrial.

⁴¹ Provincia de Misiones (1979) *Plan Misiones 1980- 2000*. Tomo I, Secretaría de Planificación y Control Posadas.

concentraban los movimientos sociales: a principios de los '70 se había conformado el Movimiento Agrario de Misiones (MAM) a partir de una fuerte adhesión de pequeños y medianos productores, quienes durante la crisis tealera de 1972 habían protagonizado importantes movilizaciones. Producido el golpe de estado, los principales dirigentes, vinculados al peronismo de izquierda -que para ese entonces habían conformado las Ligas Agrarias Misioneras (LAM)-, pasaron a la clandestinidad. La persecución al estilo “busca y destruye”, terminó con el asesinato y desaparición de los principales dirigentes y la obvia disolución de un movimiento que marcó con claridad las consecuencias sociales de las crisis cíclicas y el reparto de la tierra.⁴²

Asumida la situación de frontera con el Brasil como cuestión de estado, por decreto del PEN -pero apelando a una *Ley de Política de Frontera*, vigente desde 1970- se creó en 1977 la *Comisión Especial de Tierras Fiscales* en zona de frontera, para la delimitación, cesión y fomento de la colonización de tierras fiscales provinciales y nacionales. Misiones fue un área prioritaria, por lo que se dispusieron para la colonización 55.000 ha de tierras fiscales en el sector NE del Departamento Gral. Belgrano, iniciándose en 1978 el *Plan de Colonización de Andresito*.

En abril de 1977 asumía un nuevo gobernador-interventor del proceso, manteniendo la égida de la Armada: el cap. de Navío (RE) Rodolfo Poletti dispuso la se dispuso el reemplazo del Instituto Provincial de la Vivienda por el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA) en 1978, con carácter de ente autárquico, asociado al flamante FONAVI. El tenebroso proceso ponía de este modo la “mano de lana” para favorecer el apoyo de la población, y a la vez la generación de un vínculo con empresas locales. Paralelamente se hicieron acuerdos con Celulosa Argentina, para ampliación de la planta de Puerto Piray, y con Alto Paraná S.A. (APSA) para la radicación de lo que sería el polo papelerero de Puerto Esperanza⁴³. Radicaciones como la planta de APSA, que comenzó a funcionar en 1983 -con 220.000 tn de capacidad-, generarían un crecimiento demográfico de magnitud suficiente como para unir en un corredor tres localidades del Alto Paraná (Wanda, Esperanza y Libertad). Al mismo tiempo, el criterio de localización próxima a la materia prima, promovió la ampliación de bosques implantados en todo el norte provincial, lo que incorporaba un nuevo rubro a las chacras y alentaba la instalación de aserraderos de pino. Sin embargo la concentración de capital de las papeleras -favorecida por el no innovar impositivo- pesaría enormemente en el futuro sobre las pymes foresto industriales...

El gobierno de Onganía sostuvo una política aperturista, y la competencia de terciados brasileros y aserrados chilenos, creo una crisis significativa en el sector foresto industrial. Sólo cinco años después, el péndulo vuelve a oscilar.: En esos años comenzaba surgir Eldorado, que sería un polo maderero por excelencia, en principio motorizado por la extracción de madera nativa. El testimonio de uno de los referentes, titular de una fábrica de terciados, resulta más que ilustrativo:

... “al ganar Cámpora las elecciones pone a Gelbart como Ministro de Economía, y este buen señor puso precio a todos los productos industriales del país. Tomaba como ejemplo a las empresas líderes, históricamente fue Heller, está en ese momento muy decaída: tenía 250 obreros y hacia 300 m³, y en Buenos Aires tenía una administración de 20 empleados, muy costosa. Y nosotros teníamos acá en la fábrica 75 obreros, y en las laminadoras, que eran tres, 10 u 11 hombres en cada una, y hacíamos 450m³ por mes. Gelbart analiza el costo de Heller, le

⁴² Para la década del '60, se estimaba que en Misiones el 74% de la superficie agrícola era explotada bajo el régimen de propiedad, donde “los medianos y pequeños productores constituían una apreciable mayoría dentro del total estimado de 28.000 productores existentes en la provincia”. (Bartolomé 1995: 33).

⁴³ Estos acuerdos involucraban compromisos de inversión -que incluían obras para las respectivas localidades-, a cambio del compromiso del estado de no innovar impuestos por un lapso de 20 años. (Amable, Dohmann y Rojas 2008).

da un margen de ganancias, y nosotros juntamos el dinero con pala..." (Test. Constantino Queiroz cit. por Gutierrez 2009)

Los 5400 m3 producidos por Queiroz, representaban en 1974 el 22% del total argentino; al poco tiempo este peso específico se duplicaría, y el total de la producción se destinaba a exportación. No obstante, las escalas internacionales multiplicaban largamente la industria argentina. Cierta conciencia de la distancia de su tecnología con la *best practice*, hizo que algunos empresarios decidieran innovaciones radicales, alentados por un nuevo ciclo de apertura y valorización de la moneda local –abierto con la política de M. de Hoz en el proceso militar-, que favorecía la importación⁴⁴.

La devaluación decretada en la presidencia de Viola, luego de la renuncia de Martínez de Hoz, provocó una verdadera tormenta en un buen espectro de empresas que habían contraído deudas en dólares. Para exportadoras netas, la nueva paridad producía una rentabilidad diferencial, pero un aumento subrepticio del monto adeudado la quiebra para muchas pymes, en todo el país.

El péndulo no se detuvo. Aunque se estableció en la última parte del proceso un seguro de cambios y luego una conocida licuación de pasivos, el año 82 encuentra una situación depresiva –ayudada por la post guerra-. La restauración democrática enfrentaría una combinatoria de problemas económicos y sociales harto compleja: a la inercia de los problemas productivos postergados por décadas se sumaba la multiplicación del stock de la deuda.

Continuidad institucional y discontinuidad política: Misiones en democracia

Paradójicamente, Misiones muestra una tendencia a la industrialización inversa a la nacional, que tiene una curva de ascenso en los 70's y presenta cierta continuidad en los 80's⁴⁵. La década del 80, que para alguna literatura económica y opinión periodística fue la "década perdida", representó una etapa de avance para la foresto industria, en camino a convertirse en el sector de más peso en el PBG de Misiones⁴⁶.

Sin embargo, con una industrialización todavía lejana a los parámetros de competitividad internacional, la competencia de la importación era un problema estructural⁴⁷.

El gobierno radical, encabezado por R. Barrios Arrechea, encaró un plan económico que abordó todo el espectro de rubros productivos con iniciativas de promoción y regulación, con cierto anclaje en el desarrollismo aunque con una fuerte impronta de estado empresario⁴⁸. En el sector forestal, el proteccionismo para el aserrado –promovido a nivel nacional por el mismo gobernador-, se complementó con cierto estímulo a la industrialización –o agregación de valor– en madera implantada, y especialmente la vivienda popular de pino. Para esto se instaló una

⁴⁴ Los Queiroz viajaron a Finlandia para negociar la adquisición llave en mano de un proceso de terciado de última tecnología. Según uno de los tantos regímenes de promoción practicados en el país, la importación resultaba libre de aranceles, siempre que los bienes de capital no fueran producidos localmente. El cargamento de maquinarias y dispositivos demandó 36 vagones del ferrocarril, y a fines de 1981 se pondría en funcionamiento la planta más moderna de terciado del país.

⁴⁵ En el Censo Nacional Económico –CNE- de 1974 el número de locales (2.688) y personal ocupado (16.273) muestran magnitudes inesperadas para una región asumida como primaria por excelencia. En el lapso intercensal 1974-1985, la cantidad de establecimientos industriales en Misiones llegó a 4.158, lo que implica un aumento del 54,7%, mientras el personal ocupado subía nada menos que 87,7% (llegando a 30.539)

⁴⁶ La concentración en Eldorado, M. Carlo y P. Rico refleja en gran medida esta tendencia (Nueva Geografía Económica Argentina 2003)

⁴⁷ El conflicto del Canal de Beagle con Chile limitó la entrada de madera chilena, pero superada la contingencia el problema recrudesció, al punto de que los gremios empresariales solicitaron protección al gobierno.

⁴⁸ Se creó por ley un organismo destinado a estimular las pymes provinciales, el Consejo Provincial de Desarrollo Económico (Coprodeco), que entre otras funciones tenía la atribución de participar por sí mismo en proyectos industriales, además de canalizar créditos para emprendimientos.

fábrica de escala, que integraba todo el proceso para fabricar las viviendas llamadas “Nande Roga”, luego distribuidas a través del Iprodha.

La política agroindustrial apuntó paradójicamente a frenar beneficios industriales sobre el plantador primario: se creó desde el estado una cooperativa yerbatera dirigida a favorecer con mejores precios al plantador, tradicionalmente sometido a mecanismos de *dumping* por parte de los molineros.⁴⁹ En el caso del té se había creó por la Ley 2143 la Comisión Provincial del Té (CoProTé), con la función de regular el precio desde el acuerdo de los miembros de la cadena productiva.

El ciclo predominantemente inflacionario⁵⁰ limitaba la importación y generaba una curva ascendente de precios primarios, que en caso de la yerba reinstaló una curva de expansión febril. Por otro lado favorecía el turismo receptivo, lo que alentó el armado de la Empresa Misionera de Turismo –Emitur-, con status de sociedad del estado⁵¹.

No obstante, la espada de Damocles sobre esta política –como en el resto de los casos, fue la discontinuidad institucional: cuando en 1987 el Partido Justicialista ganaba las elecciones por muy escaso margen, se cancelaron o deshicieron prácticamente todas y cada una de los institutos e iniciativas. Pero las reyertas e intercambio de acusaciones entre los partidos tradicionales, con peso muy parejo en la provincia, en cierta medida desviaron un cambio estructural que se avecinaba, que de hecho era un nuevo ciclo de convertibilidad y desregulación macroeconómica.

Retorno tardío de los brujos

Los crudos cambios político económicos experimentados en la década del 90 a nivel nacional, encontraron a colonos, pequeños productores rurales e industriales pyme “con la guardia baja”, en cuanto a la posibilidad de anticiparse a los hechos. La memoria histórica sobre el duro capítulo de los 30’s estaba relativamente diluida, y por otro lado esta crisis se presentaba con una novedad sin precedentes: la desertión casi total del estado. La política del proceso militar, permite reconocer la inercia de formas de regulación y protección industrial, acotadas a ciertos sectores: el sostenimiento de la CRYM, la Junta Nacional de Granos, la protección a la industria automotriz y metalúrgica, y la vigencia de “precios políticos” en varios rubros, confirman una tendencia más ecléctica. Por otro lado, el gobierno radical sostuvo y profundizó regímenes aduaneros protectivos –como queda claro en las maderas aserradas-, sostenimiento de precios –como el FET- y regulaciones y promociones –como el la yerba mate y el turismo-.

La clásica conversión monetaria fue reinstalada por ley en 1991, pero junto al compromiso de no emisión monetaria desde el estado surgiría una desregulación en prácticamente todos los sectores.⁵² En un breve lapso de derogaron prácticamente todas las instituciones reguladoras de precios agrarios, lo que hizo que los precios primarios bajaran notoriamente, en algunos casos en forma alarmante⁵³. El tabaco puede considerarse una excepción, en el sentido que el FET

⁴⁹ La marca “Ñande Gente” tuvo una fuerte campaña publicitaria en Buenos Aires, pero los mecanismos de penetración comercial de las marcas tradicionales lograron imponerse.

⁵⁰ El “Plan Austral” destinado a estabilizar la moneda y favorecer los pesados servicios de la deuda, se inició en 1985, pero tuvo una vigencia muy breve y ya en 1987 se reinició un ciclo de emisión que derivó en la hiperinflación de 1989.

⁵¹ Se creó a la vez una comisión -similar a la del Té- la Comitur, pero la participación privada en este organismo nunca se verificó, y en cierto modo esto reflejó el punto débil del sistema, desde que desde el sector privado proliferaron acusaciones sobre competencia desleal. Las empresas privadas estaban en esta etapa lejos de acumular un aprendizaje técnico consistente con la instalación del destino turístico a nivel nacional e internacional, y la concentración de la comercialización en Buenos Aires –apoyada en economías de escala- no fue la excepción frente a la debilidad de la economía misionera.

⁵² El gobierno de Menem y su Ministro de Economía presentaron la convertibilidad como una novedad absoluta, pero de hecho Argentina puso en práctica la conversión desde su misma conformación como nación.

⁵³ En la cadena yerbatera se experimentaría la que se puede considerar la mayor caída de precios de la historia: el precio del kilogramo de hoja verde en la chacra llegaría a sólo 0,02\$, como cruda

sobrevivió a las presiones internas –que en varias ocasiones estuvo a punto de pasarse a rentas generales-, y las externas, como la de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que como parte esencial del nuevo escenario propugnaba enérgicamente la desaparición de precios subsidiados. La producción creció ostensiblemente en la década, alentada obviamente por un subsidio creciente, pero también por el avance de la Cooperativa Tabacalera de Misiones (CTM), que llegaría a ser la segunda empresa de la Provincia.⁵⁴

En el sector foresto industrial hubo un proceso parcialmente diferenciado: la sanción en 1996 de la ley 25.080, de incentivo y regulación forestal, alentó notablemente el aumento del área implantada⁵⁵. Los aserraderos pequeños y medianos que incorporaron tecnología, alentados por el tipo de cambio, contrajeron deudas que, a la vez que provocaron cierres en muchos casos, comprometieron muy especialmente al Banco de la Provincia de Misiones (BPM), por la acumulación de carpetas “incobrables”.

Se reprodujo a su vez la privatización intensa y extensa, encarada a nivel nacional: se ofrecieron entonces al mercado el BPM, la Administración de Agua Potable (Apos), Papel Misionero y el Instituto Provincial del Seguro (IPS-seguros), al tiempo que se concesionaba la recaudación impositiva de la Dirección de Rentas y se profundizaban los subsidios a la educación privada.⁵⁶

Misiones invirtió la proporción de población rural y urbana, en una tendencia que puede reflejarse en un cuadro casi simétrico con respecto a un punto de “cruzamiento” en 1980 (cuando ambas categorías estarían igualadas). Como curiosa ilustración geométrica, el Censo de 1970 marcó –en cifras redondeadas- un 63% de población rural y un 37% urbana, y el del 2001 una distribución que, salvando decimales es el espejo de la anterior: 63% de población urbana y 37% rural.⁵⁷ Este significativo proceso responde a varias causas: si bien la preeminencia puede atribuirse a la crisis agraria y el acceso a la tierra⁵⁸, no hay que perder de vista los cambios en la foresto industria, muy especialmente en las papeleras⁵⁹. En los aserraderos medianos y mediano-grandes la automatización dejó un balance global de expulsión de mano de obra, pero esto se potenció especialmente con un ciclo corto de crisis en 1995, luego profundizado en el 2001, cuando muchas empresas quedaron en convocatoria de acreedores. La política estatal hizo su

consecuencia de la sobre oferta de los 80's y la desregulación. Al mismo tiempo, y tal como ocurrió con otros productos primarios, la renta industrial se fue distanciando progresivamente de la del cultivo. El gobierno provincial estaba precisamente en manos de uno de los principales molineros de la región, el ing. R. Puerta.

⁵⁴ Esta capitalización fue sólo parcialmente transferida al productor, a través de prestaciones sociales, becas estudiantiles, créditos, máquinas y herramientas, etc. Pero las condiciones de vida de colonos y campesinos no mejoraron significativamente, y sobre todo se mantuvo la baja productividad, e incluso disminuyó la extensión media de las chacras (que llegó en 1996 a ser de sólo 1 hectárea). (Mojoinko 1998)

⁵⁵ Mientras en la década hubo un promedio de 7.500 ha plantadas por año (estimulado por la estabilidad monetaria), luego de 1996 se presentarían proyectos por casi 50.000 ha (SAGPYA Forestal, 1997). Esto favoreció obviamente una baja del precio de la materia prima, atenuado por los subsidios del IFONA.

⁵⁶ La empresa distribuidora de electricidad de la provincia, EMSA, logró esquivar la ola privatizadora gracias a la capacidad de presión del gremio Luz y Fuerza, que por otra parte era –y es- una de las patas del poder político del peronismo local.

⁵⁷ Los datos surgen de los CNP del INDEC, y aparecen como infografías en el documento de la *Comisión de Ordenamiento Territorial*, Prov. de Misiones, 2006 (versión digital). Algunos especialistas resignifican el concepto de población rural, incluyendo en él la población de aglomeraciones pequeñas, pero este matiz no alteraría el retroceso relativo de la chacra familiar en el PBG y las tasas de ocupación rural.

⁵⁸ La trascendente tesis doctoral de Gabriela Schiavoni, publicada en 1995, presenta una profunda puesta a prueba de la teoría social sobre la frontera agraria y las estrategias adaptativas de colonos, campesinos y ocupantes. Este último concepto modo un nuevo escalón analítico, desde que se entiende que el colono participa de un sistema legitimado por la estructura legal y la promoción estatal o privada, mientras el ocupante es por definición informal o “ilegal”.

⁵⁹ Mientras Puerto Piray terminó cerrando por no poder revertir su profundo atraso tecnológico, Papel Misionero y APSA experimentaron un proceso de capitalización que desplazó la mayor parte de sus trabajadores.

contribución sustantiva al fenómeno, al subsidiar la vivienda y asistir con “planes” la pobreza urbana, y limitar e incluso anular subsidios, incentivos y regulaciones al agro.

La estructura agraria de la Provincia presenta en el largo plazo una notable persistencia de la cantidad relativa de explotaciones menores a 100 ha: entre 1914 y 1974, el universo de explotaciones pequeñas y medianas involucraba entre 95 y 98 % del total. Ese parámetro desciende levemente en 1988, pasando a ser casi 93%, y el último censo agropecuario –en 2002– habla de poco más de 91%. La superficie ocupada por este tipo de explotaciones tuvo oscilaciones algo mayores, pero se mantiene alrededor del 40% del total.⁶⁰ Esto indica claramente que el predominio de la explotación familiar se sobrepuso a los cambios económicos y políticos. El cambio significativo está no obstante en el desfase entre el número de explotaciones –incluso en disminución– y el aumento de la población general. Por otro lado la participación porcentual de los sectores económicos en el Valor Agregado Bruto de la Provincia tendió a disminuir: sólo en la década del 90 la agricultura bajó de cerca del 13% al 8%, tendencia que se sostiene en los últimos años. La industria manufacturera tuvo un retroceso más leve, en una etapa que dio lugar al avance de los servicios.

Conclusiones

Al construir un cuadro complejo con la combinatoria de los principales sectores económicos entre la creación del Territorio Nacional y la actualidad, se hacen visibles muchos elementos relativamente desatendidos: a) hay que subrayar la relevancia del período fundacional del TNM, que fuera de sus fracasos puso en juego todas las variables que consideramos clave, incluyendo los primeros contingentes europeos; b) el estado llegó entre tarde y muy tarde en la mayoría de los rubros, frente a los cambios de mercado o las oscilaciones pendulares macroeconómicas. Si bien en la política de tierras y el estímulo a la migración hubo cierta agilidad que permitió motorizar la población entre fines del S XIX y principios del XX, en los ciclos agrarios la política “corre desde atrás” de los hechos: es más que evidente el caso de la crisis yerbatera de los 30’s, y en el caso del tabaco la constitución de un fondo llega cuando la actividad tenía cuatro décadas de evolución, y se habían conformado muchos mecanismos hegemónicos de parte de las fábricas; en la actividad forestal el cuadro parece ser diferente, desde que los incentivos acompañaron el avance de la implantación, si bien no pudieron generarse nunca mecanismos de regulación del capital concentrado sobre el colono;

c) La infraestructura no fue más puntual que la acción estatal e institucional. La electrificación sigue pesando en la mayoría de los sectores, sobre todo por la elevada magnitud de las tarifas, pero su demora no impidió la dinámica industrial de los departamentos del Alto Paraná; d) Los movimientos poblacionales y demográficos son en parte un sello distintivo de Misiones, aunque sólo la comparación con el resto del nordeste resulta ilustrativa de los cambios históricos. Para la década de 1950 había cesado la receptividad de la provincia, precisamente cuando se iniciaba la impronta del estado provincial y la infraestructura; e) La economía se orientó muy mayoritariamente entonces al mercado extra provincial, pero el crecimiento del mercado interno en las últimas décadas paradójicamente no produjo desarrollos significativos en rubros clave como la producción de alimentos; f) Subsiste un porcentaje significativo de irregularidad en la tenencia de la tierra, lo que a la vez refleja el proceso de ocupación surgido del agotamiento de espacios y la presión demográfica. Al mismo tiempo, subsisten extensivamente tecnologías muy tradicionales, como la tarea de yerba y el secado del tabaco, que condicionan fuertemente la relación entre productor primario e industria. Por otro lado, las políticas públicas apelan a la empleabilidad basada en rubros de baja o muy baja productividad; g) En una estructura muy sujeta a los designios de la región metropolitana, se esperaría que los ciclos acompañaran las oscilaciones macroeconómicas nacionales. Sin embargo, aparecen fuertes contrastes,

⁶⁰ La superficie ocupada por unidades menores a 100 ha en 1974 era el 40 % del total; en 1988 pasó a representar cerca del 33%, pero en 2002 volvió a trepar al 37%. Schiavoni elaboró unas tablas que permiten una comparabilidad de todos los segmentos, con datos de los censos agropecuarios (2002: 68-69).

especialmente en torno a la manufactura y la industria, que tiene una curva de ascenso cuando comienza el declive nacional.

¿Cómo puede abordar la teoría económica esta dinámica compleja? Desde la visión neoclásica puede asumirse la presencia de una estrategia del productor, acompañando los movimientos de auge y depresión de cada rubro, pero esto deja de lado las limitaciones de información de los actores, y la presencia de instituciones estatales, sujetas en sí mismas a notables oscilaciones. En una región que podemos asumir como “periferia dentro de la periferia”, las pautas de cambio entendidas como “naturales” se desdibujan. La teoría estructuralista se ajusta en este sentido mucho más a la realidad: la fuerte dependencia de la economía argentina, produjo obviamente la repercusión de las crisis financieras sobre las economías regionales, pero en el caso de Misiones los efectos no se limitan a las oscilaciones del mercado interno y la situación de las cuentas fiscales, sino a políticas comerciales pensadas casi exclusivamente para el país central. De este modo aparecieron situaciones críticas sectoriales en períodos de crecimiento nacional –como en la actualidad- o se potenciaron los efectos de las etapas depresivas.

Por último, el institucionalismo supone un efecto mucho más directo de las necesidades de la producción y el comercio, sobre la generación de organizaciones e instrumentos jurídicos, del que se verificó en nuestro medio: las cooperativas surgidas en la coyuntura de los 30's parecen cumplir esta premisa, pero la impronta estatal no sólo estuvo mediatizada por la postergación de la provincialización, sino que subsiste en la actualidad. Detrás de una retórica cada vez más insistente en la vigencia de un proyecto “misionerista”, subyace un bajo nivel de autonomía en el diseño de políticas y planificación, lo que puede explicar crudas paradojas como la fuerte dependencia de la provisión externa de productos factibles de elaborarse localmente. Por otro lado persiste la reproducción de modelos de desarrollo centrales, como el apoyado en la obra pública. En el momento en que los indicadores de marginalidad e indigencia sobrepasan la media nacional, mientras el presupuesto provincial crece mucho más que el PBG, esto debería generar un debate más intenso que el que surge en los pasillos universitarios.

Bibliografía y Fuentes Consultadas

AA. VV. 2003 *La Ingeniería en Misiones en 100 años de Ingeniería argentina*. Posadas, ed. Universitaria de Misiones

Amable, A.; Dohman, Rojas, 2008 *Historia Contemporánea de Misiones*. Posadas, ed. Montoya

Argentina. Ministerio de Agricultura 1904-1922 *Boletín del Ministerio de Agricultura*. Buenos Aires: Talleres de Publicaciones de la Oficina Meteorológica Argentina

“Una Historia con Matices”. 1981 *Argentina Forestal*, año XL, N° 331 Julio-set.

“Exportación de Productos Forestales Argentinos” Estadísticas 2000. *Argentina Forestal* año XI, N° 356.

Bartolomé, Leopoldo 2007 *Los Colonos de Apóstoles*. Posadas: Ed. Universitaria de Misiones.

Belastegui, Horacio 2004 *Los Colonos de Misiones*. Posadas: Ed. Universitaria de Misiones,

Boletín Oficial de la Provincia de Misiones: años 1947, 1955, 1958, 1966

Bolsi, Alfredo, 1986 Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento. En: *Cuadernos de Geohistoria Regional* N° 14. Corrientes IGHI.

Clasificación y Mercadeo de la Madera Aserrada. Informe al Gobierno Argentino, por E. Booth, FAO, 1967.

Gobierno de la Provincia de Misiones 2006 Comisión Coordinadora de Ordenamiento Territorial. Posadas (versión PDF)

Dirección de Tierras y Colonias. Nómina de los terrenos de Misiones vendidos por el Gobierno de la Provincia de Corrientes en virtud de varias leyes y que hoy pertenecen al Territorio Federalizado, según planilla demostrativa en el Archivo de la Gobernación. Diciembre 1917 (Planilla N°4).

Di Lella, Eduardo 1947 *La Industria de Maderas Compensadas en la República*

Argentina. Bs. As.: Ministerio de Agricultura de la Nación. Publicación Técnica N° 10.

Ebenau, Laura A. (2009) “*Lucha Agraria y Dictadura en Misiones: el caso de los productores de Aristóbulo del Valle (1971-1976). Una perspectiva para el análisis de relaciones de poder y confrontación*”. En: *Cuadernos de Investigación del PODECI. Año 1, N° 1*, Posadas.

Ferreres, Orlando (dir) 2010 *Dos Siglos de Economía Argentina. Historia argentina en cifras.* , Bs. As.: Fundación Norte y Sur.

Freaza, Miguel A. 2000 *Economía de Misiones*. Posadas: ed. Universitaria UNaM,

Gallero, Cecilia 2005 *Con la Patria a Cuestas. La Inmigración alemana-brasilera en la Colonia de Puerto Rico*. Posadas: ed. UNaM

Girbal de Blacha, N. 2005 *Estado y Regulación económica en el Norte Argentino. El caso del tabaco en los años 30*. La Plata CEHUR (versión digital)

Gobierno de la Provincia de Misiones 1957 *Economía de Misiones*, cap. III, Industria. Posadas.

Gobierno de Misiones 1993 *Censo de la Industria de Transformación Mecánica de la Madera*. Posadas: Ministerio de Ecología y RNR. (Publicación en CD)

Gobierno de Misiones 1998 *Año de los Municipios*. Posadas: Instituto Provincial de Estadísticas y Censos.

Gobierno de Misiones. Censo Foresto Industrial año 2000 Ministerio de Ecología y RNR. (Publicación en CD)

Gobierno de Misiones. “Efectos de la Importación de Maderas en la Actividad Forestal Misionera”. Secretaría de Planeamiento, Posadas, 1979. (mimeo)

Guarrochena de Arjol, Marina 2002 “*Estudio de las Necesidades de Capacitación en Empresas Madereras de la Provincia de Misiones*”. Tesis de Maestría en Administración Estratégica de Negocios. Posadas: Fac. de Cs. Económicas, UNaM.

Gutierrez, Carlos 2009 *Del monte al distrito industrial: especialización, innovación y política en la historia de una fábrica misionera de terciados*. En: *Contra Viento y Marea. Historias de Pymes en Argentina*. Bs. As.: Prometeo

Gutierrez, Carlos 2010 *et al (a) “Revolución industrial y neocolonización azucarera”*. Ponencia XXI Jornadas de Geohistoria. Resistencia: IGHI, Fundanord - Conicet

Gutierrez, Carlos 2010 *et al (b) “Revolución industrial y trabajo precapitalista”*. Ponencia Jornadas de Historia Económica. Río Cuarto: UNRC Asociación argentina de Historia Económica (web: www.aahe.org.ar)

INDEC 1998 *Estadísticas Básicas Los Municipios de la Provincia de Misiones*. Bs.As.: Departamento de Publicaciones, INDEC.

Leal, Liliana 1999 *La industria del te en Campo Viera 1950-1960* Tesis de Grado, Posadas: Ed. Universidad Nacional de Misiones

- Maeder, Ernesto; Gutierrez, R. 1995 *Atlas Histórico del Nordeste Argentino*. Resistencia, IGHI- Conicet- Fundanord
- Mojoinko, Boris 1998 *Proceso de Constitución de la Cooperativa Tabacalera de Misiones* (desde 1985 hasta la actualidad). Tesis de Licenciatura en Historia, Fac. de Humanidades y Cs. Sociales –UnaM- (inédito).
- Moroz de Rosciszewski, Maria Paulina 1993 *Provincialización de Misiones. 1953-1993* Posadas: Ed. Montoya
- Nueva Geografía Económica Argentina. Observatorio Permanente de las Pymes Argentinas. Universidad de Bologna –Bs. As.-
- Ortiz, Luís Carlos A. 1999 “*La Producción Azucarera en las Colonias de Candelaria y Santa Ana*”. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Posadas (Inédito).
- Pereyra, Adriana 1990 *El Protagonismo del Pino en la Provincia de Misiones*, cap. V “*El Sector Foresto Industrial*”. Luján: ed. Universidad Nacional de Luján.
- Presa, M Luz, Chifarelli, E. 2006 *Perfiles de Desarrollo del Municipio de Montecarlo, Misiones*. Monografía final, Posgrado en Desarrollo y Economía Social, Flacso.
- Provincia de Misiones (1979) *Plan Misiones 1980- 2000*. Tomo I, Secretaría de Planificación y Control Posadas.
- Salvador, Claudio 2001 *Los Pioneros de la Tierra Colorada*. Posadas: ed. UNaM
- Schleh Emilio 1924 *La industria azucarera en su primer centenario 1821 1921, consideraciones sobre su desarrollo y estado actual*. Bs. As.: Grafica Ferrari Hermanos.
- Stefañuk, Miguel Ángel 1991 *Evolución de la Cartografía de Misiones*. Posadas: Ediciones Montoya.
- Sturm, Graciela 2006 *Yerba Buena y Yerba Mala*. Medio siglo de historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros (1890-1942). Bs. As.: Ediciones Cooperativas.
- Torres, Ricardo 1974 *Génesis. Historia Forestal de Misiones*. Oberá: De. Orión
- Waskiewicz, Silvia 2005 *La Masacre de Obera, 1936* 2º Edición, Posadas: Editorial Universitaria.
- Yssouribehere, Pedro 1904 *Investigación agrícola en el territorio de Misiones*. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Bancos.
- Zamboni, Benito 2005 *Escenas Familiares Campestres*. Posadas: Ed. Universidad Nacional de Misiones.
- Zarrili, Adrián 2004 *Procesos de apropiación territorial en el contexto de la economía yerbatera: el Territorio Nacional de Misiones (1900-1950)*. La Plata CEHUR (versión digital)